

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

LIV

CICLO DE CONFERENCIAS

CULTURA Y NATURALEZA
EN MADRID

ESTRATEGIAS PARA EL SIGLO XXI



*SILVIA VILLACAÑAS BEADES - FERNANDO PORRAS ISLA
MARÍA SÁNCHEZ BLANCO- CONCEPCIÓN LOPEZOSA APARICIO
ANA LUENGO AÑÓN - CARLOS GONZALEZ ESTEBAN
SANTIAGO SORIA CARRERAS - MÓNICA LUENGO AÑÓN*

*INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
C. S. I. C.*

Créditos:
INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Centro de Ciencias Humanas y Sociales

La responsabilidad del texto y de las ilustraciones insertadas
Corresponde al autor de la conferencia

Imagen de cubierta.
Tradición y futuro de la naturaleza madrileña. El jardín histórico de
La Alameda de Osuna, con su laberinto en primer término, seguido del
olivar histórico del moderno parque de esculturas Juan Carlos I.

©2020 Instituto de Estudios Madrileños
©2020 Los autores de las conferencias

ISBN: 978-84-940491-7-0
Depósito Legal: M-32311-2020
Diseño Gráfico: Francisco Martínez Canales
Impresión: Service Point
Impreso en España

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Introducción</i>	
M ^a Teresa FERNÁNDEZ TALAYA.....	9
<i>Madrid, un gran bosque metropolitano.</i>	
Silvia VILLACAÑAS BEADES.....	15
<i>De las huellas del agua.</i>	
<i>Proyecciones futuras desde la nueva plaza de España.</i>	
Fernando PORRAS ISLA.....	43
<i>El árbol urbano, el gran conector verde de la ciudad.</i>	
María SÁNCHEZ BLANCO.....	67
<i>Los anillos verdes de Madrid: la transformación de la periferia.</i>	
Concepción LOPEZOSA APARICIO.....	83
<i>El paisaje urbano: el mirador de las Vistillas</i>	
Ana LUENGO AÑÓN.....	99
<i>Reconversión discutida: nuevos paisajes en Chamartín.</i>	
Carlos GONZALEZ ESTEBAN.....	125
<i>Medioambiente en la ciudad.</i>	
Santiago SORIA CARRERAS.....	151
<i>Un paisaje cultural como</i>	
<i>Patrimonio de la Humanidad: Prado-Retiro.</i>	
Mónica LUENGO AÑÓN.....	165

**LOS ANILLOS VERDES DE MADRID:
LA TRANSFORMACIÓN DE LA PERIFERIA**

**THE GREEN RINGS OF MADRID:
THE TRANSFORMATION OF THE PERIPHERY**

Concepción LOPEZOSA APARICIO
Universidad Complutense de Madrid
Miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños

Conferencia pronunciada el 12 de noviembre de 2020
en la sede del Instituto de Estudios Madrileños (Palacio de Cañete)
y retransmitida por streaming debido a las restricciones
por la pandemia del coronavirus.

RESUMEN:

Se pretende un recorrido por los límites de Madrid desde el plan de ensanche hasta la actualidad, poniendo el énfasis en el deseo de generar una imagen armónica de la periferia, por diferentes razones, difícilmente lograda.

ABSTRACT:

The aim is to travel around the limits of Madrid from the expansion plan to the present day, placing emphasis on the desire to generate a harmonious image of the periphery, for different reasons, which is difficult to achieve.

PALABRAS CLAVE: Límite, periferia, ciudad, anillo verde, parques.

KEY WORDS: Limit, periphery, city, green loop, parks,

El establecimiento de límites en la ciudad se vincula al propio concepto de urbe, si bien los recursos para definir los confines han variado en el tiempo. Murallas, fosos, barreras, paseos, parques e incluso fronteras invisibles han ejercido en cada momento funciones diversas, principalmente defensa y control

económico o espacial. Los bordes también se han asociado a ideas de ornato y embellecimiento, resultando habitual la búsqueda de perímetros urbanos saludables.

Los anillos verdes se sumaron al elenco de recursos para normalizar los contornos de las ciudades contemporáneas con unas dinámicas de expansión complejas, apostándose por estas franjas de suelo vacío alrededor de las urbes para regular la expansión y lograr beneficios sociales y medioambientales por la posibilidad de conformarse como ámbitos para el ocio y recreo de la ciudadanía¹, un elemento que, sin embargo, no resultaría del todo efectivo, entre otras razones por la inadecuada gestión de los suelos que los integran².

El proceso de expansión de las ciudades se precipitó a partir de la segunda mitad del siglo XIX, dada la imposibilidad de mantener inalterables los perímetros murados que abortaban el crecimiento natural que desde hacía décadas había saltado los linderos oficiales. Los planes de ensanche generaron las fórmulas de planificación y control de la expansión, si bien se precisaron otros recursos para reglamentar el desarrollo urbano surgido al margen de los nuevos confines y articular las relaciones entre estos y la ciudad.

Las propuestas para conectar el centro de Madrid con la periferia se sucedían sin interrupción desde las últimas décadas del siglo XIX hasta la actualidad, como demostración de un proceso de expansión continuo y difícil de regular.

Desde su origen, la expansión de la vieja villa basculó hacia el este, estableciéndose la direccionalidad de su desarrollo hacia los Prados, la barrera natural en el sector oriental que tras el establecimiento de la Corte marcaría el límite entre la ciudad y el campo³.

Aunque desde finales del siglo XVIII la Madrid mostraba síntomas evidentes de congestión, dada la imposibilidad de expandirse más allá de la cerca que desde 1624 definía sus contornos, no sería hasta un siglo después cuando se acometería el primer plan de extensión, punto de partida de otros tantos sucedidos para reglamentar tanto el crecimiento de la urbe como de las periferias surgidas más allá del término oficialmente definido⁴, una realidad que precisó de medios de contención hasta la adopción de los anillos verdes como

¹ MIRANDA BARROSO, Carlos, *Anillos verdes: Actuaciones para contener los paisajes urbanos*, Tesis Doctoral, 2012, p. 3. JIMÉNEZ GARCINUÑO, Lourdes. Dinámicas de ocupación urbana del Anillo Verde metropolitano, desde sus orígenes en el Plan General del Área Metropolitana de Madrid de 1963 hasta el Plan General de Ordenación Urbana de 1997, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Politécnica, 2015.

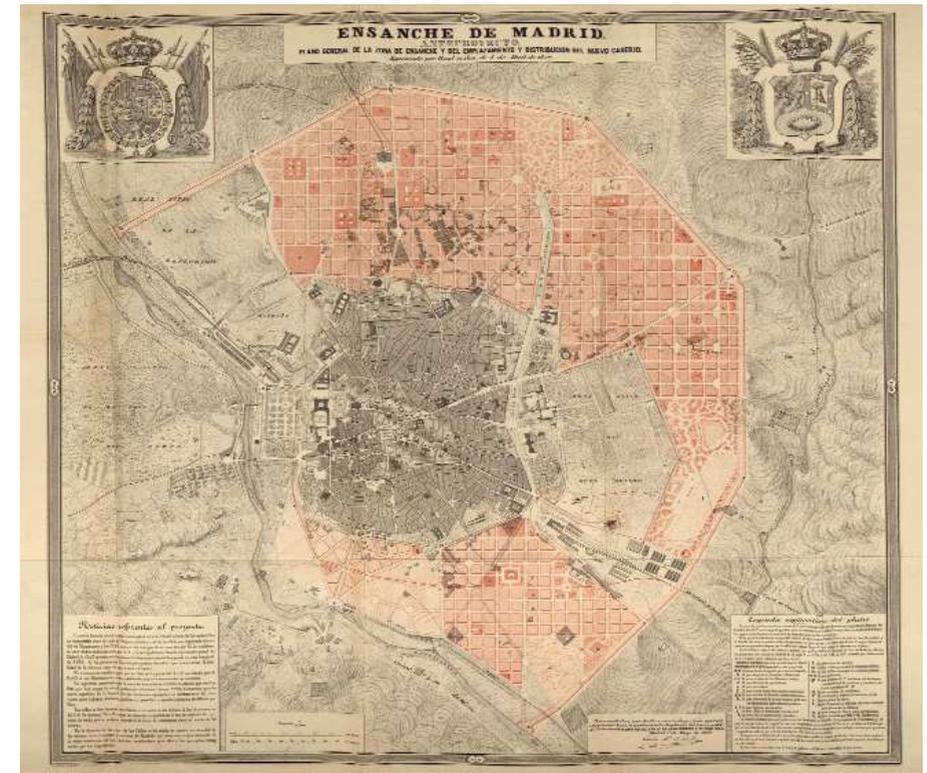
² JIMÉNEZ GARCINUÑO, Lourdes, "Dinámicas de ocupación urbana del anillo verde metropolitano de Madrid", *Cuadernos de investigación urbanística*, 110, (2017), pp. 7-78.

³ LOPEZOSA APARICIO, Concepción, *El paseo del Prado de Madrid, arquitectura y desarrollo urbano en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2005. GOITIA CRUZ, Aitor, *Transformaciones urbanas en torno a las reales puertas de la Villa de Madrid (1656-1860)*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Politécnica, 2016.

⁴ MOLLÁ RUIZ-GÓMEZ, Manuel, "El nuevo Madrid: infraestructuras contra naturaleza", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, (Barcelona), 75, (2013), pp. 165-184.

fórmula viable para vincular el centro y el extrarradio y a su vez comunicar los núcleos periféricos⁵.

El ensanche de Madrid impulsado en 1860 sentó las bases de la ciudad futura⁶. La expansión se planificó hacia el norte, el este y el sur, las orientaciones que permitirían triplicar la superficie de la urbe conforme los objetivos establecidos. La cuadrícula permitiría definir espacios abiertos y generar áreas verdes y con ello lograr un escenario saludable para una población segregada por perfiles y ocupaciones⁷



Ensanche de Madrid. Plan Castro, 1860

⁵ DÍAZ ALANDI, Eva María, RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel, "Las secuelas de la ciudad negocio: los parques urbanos de Madrid", en LÓPEZ TRIGAL, Lorenzo, RELEA FERNÁNDEZ, Carlos Emilio, SOMOZA MEDINA, José (coord. por), *La ciudad: nuevos procesos, nuevas respuestas*, León, Universidad de León, 2003, pp. 193-204. JIMÉNEZ GARCINUÑO, Lourdes, *Dinámicas...*

⁶ CALVO SERRALLER, Francisco, "El urbanismo de los ensanches: La transformación de Madrid durante el siglo XIX", *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)*, (Madrid), 217, (1979), pp. 52-58. BARRAL Carballo, Borja, PALLOL TRIGUEROS, Rubén, VICENTE ALBARRÁN, Fernando, *El ensanche de Madrid: historia de una capital*, Madrid, Editorial Complutense, 2008.

⁷ BARRAL Carballo, Borja, PALLOL TRIGUEROS, Rubén, VICENTE ALBARRÁN, Fernando, "Luces y sombras en la gran ciudad: Radiografía de la segregación social en el Madrid del Ensanche (1860-1905)", *Coloquio sobre la ciudad y la modernización en la España contemporánea*, pp. 23-24.

El perímetro de la vieja cerca pasó a funcionar como una vía de conexión entre el casco histórico y el ensanche. Por el este, el paseo del Prado, entre Atocha y Recoletos seguiría siendo un eje prioritario como arteria de comunicación norte-sur al tiempo que un ámbito de sociabilidad consolidada. En dirección sur-suroeste, las rondas de Atocha, Valencia, de Toledo y Segovia mantendrían el protagonismo logrado en origen como paseos configurados en la segunda mitad del siglo XVIII en base a postulados ilustrados. Estos caminos definieron el primer anillo de circunvalación de la ciudad continuado por el norte a partir de una serie de bulevares trazados sobre los caminos que corrían paralelos a la cerca, correspondientes con las actuales calles de Marqués de Urquijo, Alberto Aguilera, Carranza, Sagasta y Génova, desde donde enlazaban con el Prado. Las avenidas se diseñaron como paseos en su tramo central para ampliar los ámbitos de sociabilidad y garantizar la salubridad que se esperaba de una planificación moderna, funcionando al tiempo como vías de comunicación y nexo entre la ciudad histórica y las zonas nuevas.

Los bulevares pasaron a ser avenidas principales de la ciudad, si bien la esencia inicial de los viales se fue desdibujando conforme Madrid asistía a su imparable proceso de modernización. La ordenación de la red viaria puesta en marcha en 1967 los transformó en vías rápidas cercenando su naturaleza peatonal.

Lejos de un crecimiento ilimitado, el Plan Castro contempló un contorno perimetral para la ciudad, aunque con una definición ciertamente diferente. Un paseo sustituiría a la vieja cerca marcando el límite del nuevo Madrid, fundamentado en el deseo de generar una imagen atractiva y saludable de la urbe entre el norte y el sur, mientras que por el oeste el Manzanares funcionaría como elemento de contención, reforzando la imagen natural de la fisonomía periurbana⁸.

El denominado camino de Ronda contendría una doble función. De cara a la ciudad funcionaría como una senda arbórea, un ámbito de encuentro y recreo para los madrileños, dotado de servicios como urinarios y quioscos de prensa y bebida, mientras que al exterior funcionaría como elemento de control, espacial y fiscal en base al foso delimitador, de varios metros de ancho, que circunvalaría el nuevo perímetro, paralelo al camino de Ronda⁹, un recurso verdaderamente invasivo para una ciudad que comenzaba a mostrar serias dificultades para controlar sus límites¹⁰.

Más allá del foso comenzaba a vislumbrarse un extrarradio que iba creciendo a un ritmo mayor que el propio ensanche, especialmente sólido en el entorno de Cuatro Caminos, Tetuán, Prosperidad, Guindalera, Nueva

⁸ GOITIA CRUZ, Aitor, *Transformaciones...*, pp. 303-313

⁹ DE TERÁN, Fernando, "Crecimiento urbano y planeamiento de Madrid", *Revista de occidente*, 27-28 (1983), pp. 151-167.

¹⁰ PALLOL TRIGUEROS, Rubén, *Una ciudad sin límites. Transformación urbana, cambio social y despertar político en Madrid (1860-1875)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2013.



Vista del Paseo de Ronda, 1918.

Numancia, Vallecas o Colmenares, donde fueron surgiendo núcleos poblacionales afianzados en principales accesos, trastocando la imagen armónica conforme a las teorías y al propio proceso de conformación del ensanche¹¹, realidades que favorecieron el surgimiento de estrategias para controlar un contexto imparable tanto en sus dinámicas como en su fisonomía¹². Como respuesta a esta realidad surgiría el primer plan de urbanización del extrarradio, en 1911 a cargo de Núñez Granés bajo el propósito de regular el crecimiento desordenado entorno a la ciudad¹³. Granés definió el término municipal de Madrid aprovechando la propia orografía de la ciudad entorno a la vaguada del Manzanares, el arroyo de Abroñigal y los cursos fluviales que surcaban la periferia¹⁴, planteando un nuevo perímetro, más allá del camino de Ronda, con el que delimitar la metrópoli en pleno proceso de construcción¹⁵, un anillo

¹¹ AZURMENDI PÉREZ, Luis, "Orden y desorden en el plan de Madrid del 41", *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, (Madrid), 1977, pp. 14-20.

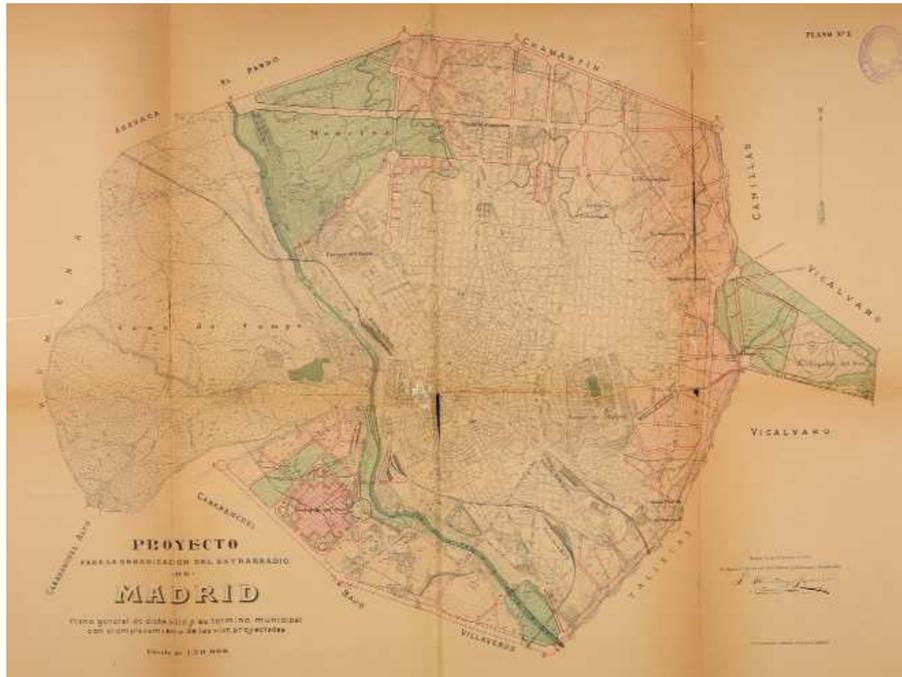
¹² PALLOL TRIGUEROS, Rubén, *Una ciudad...*

¹³ NÚÑEZ GRANÉS, Pedro, *Ideas Generales sobre la Urbanización de los Alrededores de las Grandes Urbes*, Madrid, Imprenta Municipal, 1908, NÚÑEZ GRANÉS, Pedro, *Proyecto para la Urbanización del Extrarradio de dicha Villa*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1910. NÚÑEZ GRANÉS, Pedro, *El Problema de la Urbanización del Extrarradio de dicha Villa*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1920. GAVIRA, Carmen, "Núñez Granés, ingeniería y urbanismo en España (1920-1924)", *Ciudad y Territorio*, (Madrid), 66, (1985), pp.3-10.

¹⁴ DE TERÁN TROYANO, Fernando, "Notas para la historia del planeamiento de Madrid. De los orígenes a la Ley especial de 1946", *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 28-29, (Madrid), 1976, pp. 10-11.

¹⁵ FERNÁNDEZ ÁGUEDA, Beatriz, "Del límite de la urbanización al límite de lo urbano: La construcción territorial del Gran París y del Gran Madrid (1910-1939)", *Ciudades*, (Valladolid), 19, (2016), pp. 31-56.

conformado a modo de vía-parque de 100 metros de anchura, que circunvalaría la ciudad¹⁶, consciente de que “La salubridad y belleza de las urbes dependen de las buenas condiciones higiénicas y de la hermosura de sus alrededores, que existan grandiosidad y perspectivas que los ejes de todas las vías que afluyan a cada una de las plazas se crucen en los respectivos centros de estas...”, a pesar de lo cual el proyecto quedaría sin concretar por problemas de aplicación práctica.



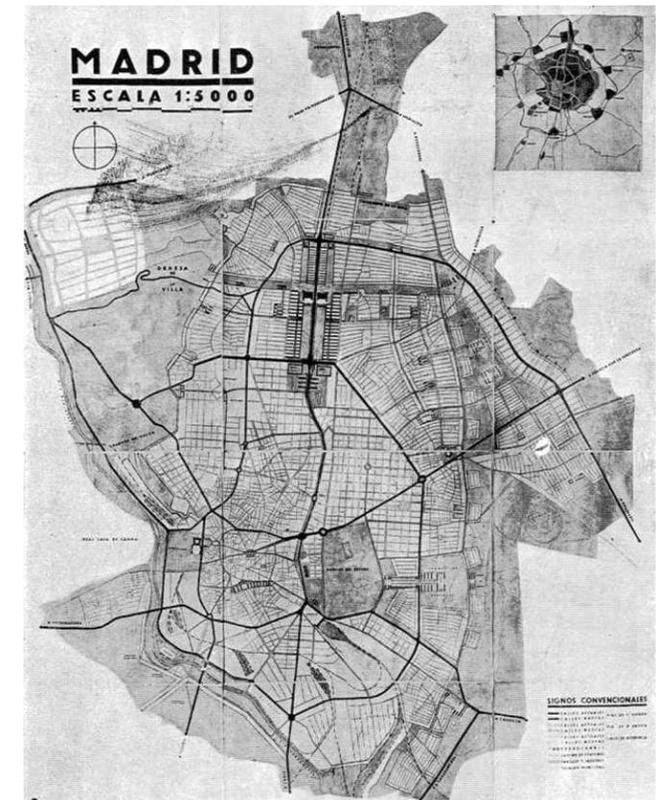
Proyecto para la urbanización del extrarradio. Nuñez Granés

Unos años más tarde, Gustavo Fernández Balbuena concebía el primer plan que volvió la mirada al río¹⁷, al plantear la urbanización del sector occidental de la ciudad a partir de la demarcación de un parque lineal entre el puente de los franceses y el arroyo de Abroñigal, que paliaría la escasez de espacios verdes de la urbe, un proyecto inconcluso que se convertiría en el precedente de la fachada del Gran Madrid que años más tarde plantease Pedro Bidagor y que andando el tiempo alcanzaría su definitiva concreción en el proyecto Madrid Río.

¹⁶ DE TERÁN TROYANO, Fernando, “Notas...”,

¹⁷ CHUECA GOITIA, Fernando, “Gustavo Fernández Balbuena: Historia del Urbanismo Contemporáneo Español”, *Urbanismo: revista oficial del Colegio de Arquitectos de Madrid*, (Madrid), 6, (1989), pp. 84-93.

Entretanto la periferia continuaba un proceso imparable de consolidación, a través de formas variadas de ocupación del suelo, entre la vivienda informal de los barrios obreros, áreas industriales y los suburbios más vulnerables que fueron generando zonas marginales carentes de servicios básicos y de comunicación entre ellas y entre estas y la ciudad. Circunstancias y realidades evidentes y específicas favorecieron la creación en 1929 de una oficina para recabar información respecto a cuestiones como el tráfico, higiene, hacinamiento etc.,¹⁸ una iniciativa que cristalizó en el concurso internacional para la ordenación de Madrid con la intención de obtener una visión global del territorio que permitiera arbitrar soluciones para reglamentar el proceso de extensión anárquica y en consecuencia el desbordamiento del término municipal de Madrid, y resolver los problemas derivados, fundamentalmente habitacionales y de circulación¹⁹. Secundino Zuazo y Jansen serían los encargados de dar forma al proyecto,



Zuazo y Jansen.
Plan de urbanización
de Madrid

¹⁸ SAMBRICIO, C., “Hermann Jansen y el concurso de Madrid de 1929”, *Arquitectura*, (Madrid), 303, (1995), pp. 57-65. SAMBRICIO, Carlos, *Madrid y sus anhelos urbanísticos: memorias inéditas de Secundino Zuazo (1919-1940)*, Madrid, Editorial Nerea, 2003.

¹⁹ MAURE RUBIO, Lilia, “Secundino Zuazo y la extensión de Madrid”, en *Anteproyecto del trazado viario y urbanización de Madrid: Zuazo- Jansen: 1929-1930*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1986.

quienes se decantaron nuevamente por definir un cinturón para controlar la expansión y al tiempo establecer vínculos entre los diferentes núcleos urbanos dependientes de la urbe y conectarlos con el centro, a través de un sistema de parques ligados a las áreas verdes de la ciudad, y con ello asegurar las condiciones de higiene y salubridad al conjunto²⁰.

La propuesta de Zuazo y Jansen sentó las bases del proyecto de extensión y reforma de Madrid aprobado en 1933, fundamentado sobre la idea de un anillo perimetral a la ciudad aprovechando las depresiones del Manzanares y el Abroñigal e incorporando otras zonas del extrarradio. El plan decididamente apoyado por Indalecio Prieto y Manuel Azaña, contemplaba como prioridades la comunicación entre el centro y la periferia, como base para el Plan Comarcal de Madrid y la urbanización de algunas zonas del extrarradio vinculadas al recreo y distensión de la clase trabajadora, a partir del proyecto liderado por Mercadal para los márgenes del Jarama, entre Paracuellos y Arganda²¹, propuestas que quedaron interrumpidas con la irrupción de la guerra.

Concluida la contienda, en 1939 se impulsó el plan de reconstrucción de Madrid a cargo de Pedro Bidagor²². No se trataba únicamente de intervenir en la ciudad, reparando los daños, sino establecer medidas de control en determinados ámbitos que como los sectores periféricos se consideraban focos de oposición al régimen. Bidagor fundamentó su plan sobre doce puntos entre los que figuraron los límites de la ciudad y los anillos verdes, desde el entendimiento de que una ciudad segura debía contar con unos límites definidos, proponiéndose los anillos verdes como elemento de descongestión con posibilidades de esparcimiento para la población, a partir de la ciudad nuclear²³.

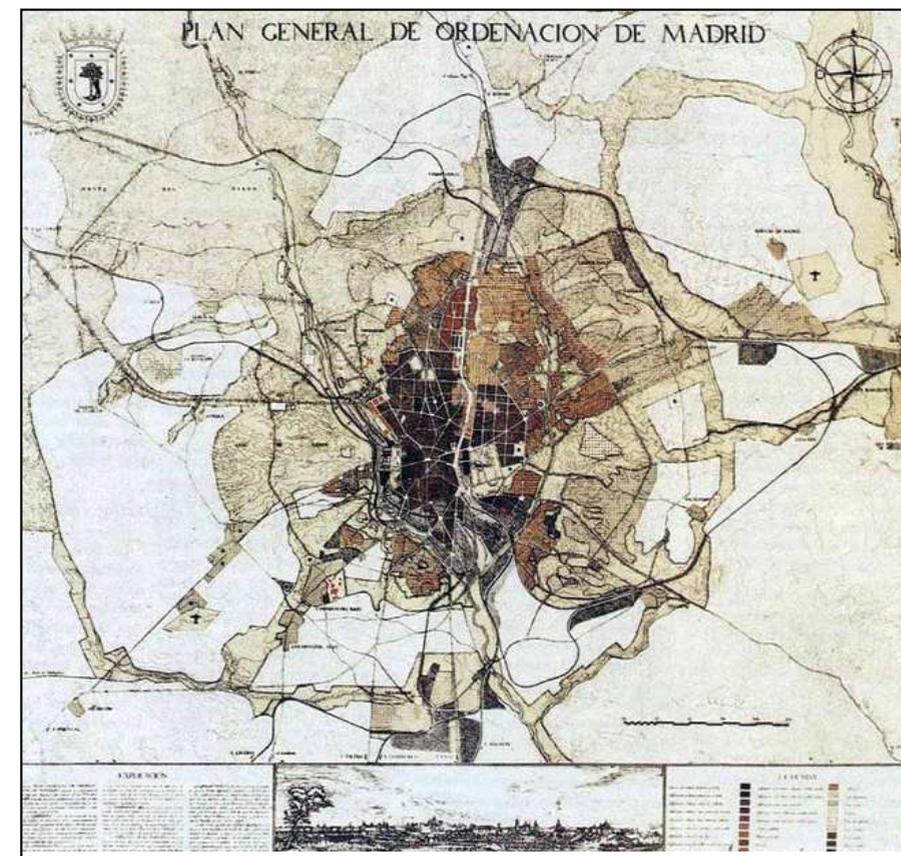
Un primer anillo rodearía el núcleo principal, siguiendo los cursos fluviales del Manzanares, Abroñigal y Pinos al Norte, un perímetro aproximado a la actual M-30. Un segundo anillo concéntrico alcanzaría los suburbios y poblados proletarios, así como las unidades industriales del sur que componían la periferia. El tercer anillo se establecería hacia los montes del Pardo y Viñuelas al norte, el río Guadarrama al oeste, el arroyo Culebro al Sur y el río Jarama al este.

²⁰ DE TERÁN, Fernando, "Notas para la historia....", MAURE RUBIO, Lilia, UGALDE, Secundino *Anteproyecto del trazado viario y urbanización de Madrid: Zuazo-Jansen, 1929-1930*. Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1986.

²¹ SAMBRICIO, Carlos, "Las playas del Jarama, proyecto del GATEPAC, Grupo Centro", en JORDÁ SUCH, Carmen, PORTAS, Nuno, SOSA DÍAZ-SAAVEDRA, José Antonio (dir. Congr.), *Arquitectura moderna y turismo:1925-1965*, (2004), pp.55-61.

²² ESPAÑA. JUNTA DE RECONSTRUCCIÓN DE MADRID; SAMBRICIO, Carlos. *Plan Bidagor 1941-1946: Plan general de ordenación de Madrid*. Dirección General de Urbanismo y Planificación Regional, 2003. TOLEDANO, Juan Manuel. Los proyectos parciales del Plan Bidagor. *Plan Bidagor*, 1946,(1941), pp. 47-90. MOLLÁ, Manuel, "El nuevo Madrid....", pp.171-173, AZURMENDI, Luis, "Orden y desorden...", pp.15-20.

²³ DE TERÁN FERNANDO, "Notas para historia....", pp. 21-25



Plan General de Ordenación de Madrid. Plan Bidagor, 1942

El plan Bidagor chocó con la propia realidad del extrarradio ya que las necesidades habitacionales y la escasez de suelo a precios económicos, favoreció que buena parte del suelo vacío que componían los anillos verdes fuesen ocupadas paulatinamente tanto por construcción informal como por promociones de vivienda pública favorecidas desde la oficialidad, lo que mermó sustancialmente las reservas espaciales de los elementos de contención, desvirtuando su función y esencia.

La imposibilidad de concreción en los términos concebidos derivó en el nuevo Plan General de Ordenación del Área Metropolitana de Madrid de 1963²⁴, un nuevo intento de dar respuesta a la realidad periférica, con la incor-

²⁴ LARRODERA LÓPEZ, Emilio. "El Plan General de Ordenación Urbana del Área Metropolitana de Madrid: 1963", *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales (CyTET)*, 28-29, (1976), pp. 27-32. LÓPEZ DE LUCIO, Ramón, "El Plan General de 1963: Un caso paradigmático de aplicación de los principios e instrumentos del planeamiento moderno", en *Vitoria-Gasteiz, el proyecto de una capital para el País Vasco: historia, planes, proyectos y obras*, 1994, pp. 109-118. JIMÉNEZ GARCINUÑO,

poración de una veintena de municipios hasta los corredores fluviales del Henares, Jarama y Tajo, lo que supuso una nueva unidad de ordenación de los límites del término municipal de Madrid²⁵, constituyendo un extrarradio amplio que se extendía más de 20 kilómetros de la capital generando una reserva natural de “paisaje verdor”, que favorecería una imagen saludable de las cercanías de Madrid.

De este modo se definió el Anillo Verde Metropolitano, entendido como una franja de suelo rústico no urbanizable, un bien público con fines lúdicos y dotacionales²⁶, que funcionaría al tiempo como elemento de control de los límites de crecimiento²⁷.

Como había ocurrido anteriormente la reserva espacial del Anillo Verde resultó mermada frente a los intereses especulativos y ocupaciones informales, siendo evidente la reducción y cambio de uso que presentaba a mediados de los años setenta, estimándose en más de un 25% su uso²⁸, resultado del desarrollismo de la ciudad a lo largo de la década de los sesenta, cambios que fueron igualmente evidentes en el interior de la ciudad, tal como evidenció la transformación de los bulevares en vías rápidas o la demarcación de la M-30 cuyo trazado continuó el contorno de las márgenes del Manzanares y vaguada de Abroñigal. La ocupación del anillo verde se mostró desigual según los sectores, generando imágenes ciertamente dispares anárquicos de la periferia madrileña cuya transformación se emprendería a partir de 1979 siendo las décadas siguientes, ochenta y noventa especialmente notables en el proceso de renovación fundamentada entre otras acciones a partir de una red de parques planificados sobre los terrenos constitutivos de la reserva natural del anillo verde y que en gran medida habían quedado absorbidos por asentamientos precarios, infravivienda, usos industriales o simples vertederos, generando una imagen amorfa e inadecuada de los límites de la ciudad, especialmente degradada en su cara sur. A partir de entonces la urbanización del extrarradio se incorporó a los Planes Generales de Ordenación de los años 1985 y 1997, una tarea que, hoy en día, y a pesar de todos los logros, no se han concluido en su totalidad. Los planes de urbanización de la periferia no se fundamentaron únicamente en la conformación de áreas verdes con las

Lourdes, *Dinámicas de ocupación urbana del Anillo Verde metropolitano, desde sus orígenes en el Plan General del área Metropolitana de Madrid de 1963 hasta el Plan General de Ordenación Urbana de 1997*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Politécnica, 2015.²⁵ LÓPEZ LUCIO, Ramón, “Planeamiento y desarrollo urbano de Madrid durante los últimos 40 años (1963/2002): expansión de la ciudad, salto metropolitano, estructuración interna”, en *Arquitectura de Madrid*, Madrid, Fundación COAM, 2003 pp. 101-129. POZUETA ECHÁVARRI, Julio, “Evolución de los corredores verdes en la planificación: el caso de Madrid”, *Revista de Urbanismo*, 20, 2009, doi:10.5354/0717-5051.2010.10

²⁶ JIMÉNEZ GARCINUÑO, Lourdes, *Dinámicas de ocupación...*

²⁷ DÍAZ ALANDI, Eva María, RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel, “Las secuelas ...”, p.199

²⁸ JIMÉNEZ GARCINUÑO, Lourdes, “Geografía de la ocupación urbana del Anillo Verde Metropolitano de Madrid. Del camuflaje autártico a la exhibición neoliberal”, *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, 189, (2016), pp. 455-470. DÍAZ ALANDI, Eva María, RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel, “Las secuelas ...”, pp.198-200

que generar una imagen armónica y saludable de la ciudad, sino que las referencias naturales fueron uno más de los elementos al servicio de la transformación general del extrarradio que incluyó la mejora habitacional de los núcleos urbanos y la dotación de servicios a todos los niveles²⁹.

Los espacios vacíos del extrarradio calificados en su día como espacios verdes se integraron en el patrimonio municipal y desde el plan de 1985 comenzaron a transformarse en parques públicos, áreas verdes, con origen en terrenos baldíos, descampados, escombreras o sobre núcleos de vivienda informal, contribuyendo al cambio de la fisonomía del extrarradio, como materialización de los anillos verdes contemplados desde los años 40.

Aunque la planificación de áreas verdes se apoyaron el proyecto común, de transformación de la periferia, las actuaciones variaron conforme el origen y las propias necesidades. Algunas se concibieron para erradicar espacios vacíos, terrenos de nadie tan habituales en el entorno de Vicálvaro, San Blas, Vallecas, Hortaleza o Ciudad Lineal, mientras que otras sirvieron, como el parque de la Ventilla, para ocultar el viejo hospital del Rey y delimitar el suburbio próximo, un recurso que se empleó igualmente en el parque de san Isidro en Carabanchel proyectado para ocultar el cementerio inmediato.

Un buen número de enclaves verdes, como el pinar de la Elipa, el de Barajas, la fuente del Berro, el parque lineal de Palomeras, el forestal de Entrevías o el parque de Enrique Tierno Galván, sirvieron para minimizar los efectos generados por las grandes redes viarias, M-30 y M-40 así como otras vías de circunvalación de la ciudad, como el ruido o la contaminación, intentando hacer más saludable el extrarradio. Otros como el parque de Roma evidenciaron la reducción máxima de los cinturones verdes, como consecuencia de apropiación de la reserva de suelos para otros usos, en este caso la apertura de avenida de la Paz y la consiguiente recalificación de suelo.

Todas estas iniciativas favorecieron la transformación de la periferia a partir de áreas naturales, especialmente notables, allí donde el extrarradio mostró su cara más vulnerable, principalmente en los frentes Suroeste, sureste y nordeste de la ciudad³⁰, desde la idea de alcanzar un límite verde perimetral que abrazase la ciudad.

La evolución de la periferia noroeste de la ciudad se amparó en la intención de generar una nueva imagen a la zona y asegurar su mejora ambiental, a partir de la erradicación de núcleos de infraviviendas como el barrio del Cubillo y otras en el entorno, a través de iniciativas como la planificación del parque Agustín Rodríguez Sahagún que junto a otros como el de Ventilla y el de los Pinos, conformaron un entorno natural en el distrito de Tetuán. Los distritos de Latina, Carabanchel, Usera y Villaverde, en la periferia sur y suroeste

²⁹ LÓPEZ LUCIO, Ramón, “La nueva red de parques y zonas verdes urbanas”, en *Madrid 1979-1999: la transformación de la ciudad en veinte años de ayuntamientos democráticos*, Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid, 1999, pp. 159-185.

³⁰ LÓPEZ LUCIO, Ramón, “La nueva red de parques...”

experimentaron procesos similares. La fragmentación existente entre los núcleos urbanos se palió con la creación de parques que actuaron como nodos de conexión entre zonas aportando salubridad a los entornos. El parque de Pradolongo en el distrito de Usera, inaugurado en 1983 transformó los terrenos baldíos típicos de los enclaves periféricos en una importante extensión verde, vinculada al plan de transformación habitacional y dotacional de la zona en el entorno del hospital Primero de Octubre, un recurso natural que mejoró las condiciones medioambientales y conectó las barriadas de Almendrales, Marcelo Usera, Orcasitas y san Fermín. El parque del cerro de Almodóvar cumplió un papel similar en la zona de Aluche, los Cármenes, Cañorroto, un proyecto que se vincularía a la cuña de Latina que en la vaguada del Manzanares buscaba conectar con la casa de Campo y con ello vincular ámbitos naturales y enlazar la periferia con la ciudad. Una intención similar justificaría la planificación del parque de las Cruces al sur del parque residencial Eugenia de Montijo para favorecer la mejora medioambiental de la zona de Carabanchel, ejemplo del esfuerzo y reivindicación vecinal de los años ochenta, especialmente activa en los distritos del sur de la capital. El distrito de Villaverde, enclave industrial y residencial obrero conoció procesos parejos con la conformación de los parques de Plata y Castañar en el barrio de San Andrés en Villaverde Alto, que ayudaron a la recuperación de zonas especialmente degradadas contribuyendo junto con otras iniciativas como la planificación del parque del Espinillo a la transformación y recuperación de descampados periféricos.

Entre los planes de adecentamiento y recuperación del extrarradio destacó el proyecto de conformación del parque lineal del Manzanares incluido en el Plan de 1985, fundamentado en la recuperación de las márgenes del río más allá de su trazado urbano, desde el nudo sur de la M-30 y Getafe, recuperando el curso entre vertederos y escombreras.

El proyecto, puesto en marcha en el año 2000, se concibió en diferentes tramos. El primer recorrido integraría el parque urbano de Ricardo Bofill planificado entre el tramo sur de la M-30 y el nudo supersur de la M-40, entre los distritos de Usera y Puente de Vallecas. El proyecto conllevaba la reestructuración del entorno y el desmantelamiento de la depuradora de la China, así como la creación de recintos dotacionales como la Caja Mágica. El parque propiamente organizado como un paseo de los Sentidos, en medio del conglomerado de arterias rápidas del frente sur de la ciudad, contaría con referentes escultóricos como Dama del Manzanares de Manolo Valdés. El resto de los tramos, de naturaleza periurbana, con proyección hacia Perales del Río y proyectado hasta Rivas, en un recorrido de gran valor medioambiental y arqueológico, hoy en día esperan su definitiva concreción, habiendo experimentado a lo largo de todos estos años un importante deterioro de los entornos naturales, lo que ha generado nuevos planes de acondicionamiento y recuperación.



Parque lineal del Manzanares

Los distritos de puente de Vallecas y Vallecas Villa, en la periferia sureste de la ciudad, ámbitos carentes de zonas verdes antes de 1979, en la década de los ochenta experimentaron un particular proceso de transformación, fundamentado en la renovación habitacional con la aparición de los nuevos núcleos residenciales de Palomeras sureste, Madrid Sur o el Pozo del Tío Raimundo con la consiguiente erradicación de la edificación informal e infravivienda presente en la zona. El parque lineal de Palomeras como otras tantas zonas verdes, formó parte del proceso de urbanización, como recurso de protección del nuevo barrio Palomeras sureste respecto a la M-40, para generar a través de un cinturón natural de montículos artificiales una nueva imagen, aportar la salubridad perseguida, ocultar parcialmente la autopista y servir de freno al impacto sonoro generado. El parque fue ampliándose, convirtiéndose en elemento de conexión con el barrio de Moratalaz y posteriormente con el parque de Juan Carlos I, lográndose con el tiempo abrazar la ciudad por este frente a través de un anillo de verdor.

Planteamientos similares se activaron en el inmediato distrito de Vallecas Villa, con la planificación de un amplio espacio forestal ligado a la M-40 y a la zona inmediata de Santa Eugenia. Moratalaz conoció igualmente la creación de ámbitos verdes ligados a las nuevas actuaciones residenciales, recurso que se empleó para recuperar zonas baldías de uso residual y para vincular determinados núcleos poblacionales con sus ensanches, como el parque de la Vicalvarada entre el antiguo pueblo de Vicálvaro y su nueva

zona de crecimiento habitacional, así como elementos de conexión entre zonas nuevas, como el parque forestal en las inmediaciones del PAU de Valdebernardo.

Especialmente singular resultó el parque de Enrique Tierno Galván asociado a la transformación de los enclaves ferroviarios e industriales de la periferia sur. Este nuevo pulmón verde funcionaría como recurso de adelantamiento del vértice sur en el entorno de la M-30, una realidad que comprometía notablemente su accesibilidad, al planificarse en un contexto fabril e industrial, si bien sirvió como acicate de la transformación del entorno inmediato con la paulatina reconversión de las industrias por áreas residenciales lo que favoreció la resolución de las dificultades de acceso. El parque como acicate de la recalificación de la zona quedó integrado en el proyecto del Pasillo Verde Ferroviario y la consiguiente transformación del barrio de Arganzuela, un plan promovido en 1989 para la recuperación del sector sur-oeste de la ciudad en el frente del manzanares, la M-30, las rondas y la calle de Méndez Álvaro bajo el propósito de reconvertir la zona industrial y fabril entre Atocha y Príncipe Pio, buscando su conexión a través de un gran pasillo verde³¹, cuya concreción permitió entre otras acciones la creación de un parque lineal paralelo a la avenida de Valladolid, la recuperación de la Senda del Rey, estableciendo las conexiones con el parque del Oeste, y la conversión de las zonas industriales en zonas residenciales con servicios asociados y la consiguiente mejora medioambiental.

La periferia nordeste conoció igualmente procesos de transformación, especialmente visibles en los distritos de Ciudad Lineal, Hortaleza, San Blas y Barajas siendo la conformación del parque Juan Carlos I³², asociado a la creación de los recintos feriales en el tramo nordeste de la M-40 la intervención más destacada, un nuevo enclave verde que se sumó a otras iniciativas como la apertura al público de enclaves como la quinta de los Molinos en el distrito de Canillejas y el parque del Capricho en la Alameda de Osuna. Como en el resto de las áreas periféricas los parques sirvieron para paliar la fragmentación entre núcleos urbanos, recuperar terrenos carentes de usos y minimizar los efectos de las vías de circunvalación de la ciudad.

La red de parques surgidos en el extrarradio de la ciudad, a partir de la década de los ochenta, fue conformando un anillo perimetral que favoreció

³¹ MOYA GONZÁLEZ, Luis, "Las grandes operaciones urbanísticas; construcción en Madrid de equipamientos metropolitanos para el ocio y la cultura", *Urbanismo*, (1991), pp. 16-26. BRANDIS, DOLORES, DEL RIO, Isabel, "Las grandes operaciones de transformación urbana. El Pasillo Verde Ferroviario de Madrid", *Ería*, 37, (1995), pp. 113-128, GARCÍA SANTOS, Alfonso, "Actuaciones Urbanísticas Ferroviarias: El Pasillo Verde Ferroviario de Madrid", NUÑOZ RUBIO, Miguel (ed. lit.): *Siglo y medio de ferrocarril en España*, 1998, (1848), pp. 917-932.

³² ESTEBAN PENELAS, José Luis, PENA LÓPEZ, Carmen, ESTERAS MARTÍN, Emilio, PÉREZ HERNÁNDEZ, Isabel, *Parque Juan Carlos I, la puerta de Madrid*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2017

el reequilibrio entre los diferentes sectores y una notable transformación de la periferia de la ciudad, si bien el proyecto que se ha mantenido hasta la actualidad no ha escapado a las críticas por parte de los profesionales respecto a su planificación y fisonomía. El uso reiterado determinados elementos como pérgolas, terrazas, escalinatas, pasarelas, estanques, han generado una imagen bastante uniforme de todos ellos, restando protagonismo individual a cada uno de los proyectos, constatando que su planificación se realizó desde un planteamiento más arquitectónico que paisajista y natural, lo que se manifiesta en un escaso arbolado y un reiterado empleo de recursos como las praderas artificiales de costoso mantenimiento en Madrid. Del mismo modo otra de las debilidades que se ha puesto de manifiesto ha sido la falta de una previsión homogénea y equilibrada de estos cinturones verdes, lo que justificaría un reparto de superficies y límites un tanto azarosos, refrendado en la excesiva cercanía en ocasiones entre parques o la dificultosa accesibilidad del Enrique Tierno Galván.

Si bien la mayor debilidad en muchos de ellos ha sido la falta de un programa de mantenimiento adecuado que ha terminado por convertirlos nuevamente en eriales, lo que ha generado nuevos y costosos planes de recuperación, realidad de la que escapan proyectos urbanos como el Madrid Río, el ambicioso proyecto puesto en marcha a partir del año 2003, que supuso el retorno de la mirada de la ciudad al río tras la cesión municipal de soterrar el tramo de la M-30 que corría inmediato al curso del Manzanares y con ello establecer un nudo de conexión entre la ciudad y la periferia al otro lado del río³³. En 2005 se convocó el concurso público para la definición de una nueva área verde tomando el río como base del proyecto. El resultado permitió generar un nuevo espacio de recreo y sociabilidad, elemento de conexión entre los barrios noroeste y suroeste, dotado de nuevos equipamientos como el Matadero reconvertido en un gran proyecto cultural y de creación contemporánea, ejemplo de recuperación del Patrimonio industrial, la revalorización de arquitecturas históricas existentes en la zona como los puentes de Segovia y Toledo, y establecer un vínculo con la casa de Campo generando un auténtico cinturón de verdor en este frente de la ciudad de naturaleza peatonal.

La recuperación de espacios públicos para el tránsito de personas ha sido uno de los propósitos de las autoridades municipales de las últimas décadas, que han pergeñado planes diversos para generar nuevos ámbitos de paseo en la ciudad. En este sentido cabe señalar el proyecto de recuperación de los bulevares históricos proyectado desde 2007 y aún sobre papel.

³³ FERNÁNDEZ, Fernando, VILLANUEVA, Alfredo, "Plan de renovación urbana del entorno del río Manzanares", *urban-e, Territorio, Urbanismo, Paisaje, Sostenibilidad y Diseño urbano*, 4, (2013), GARRIDO COLMENERO, Ginés, "Madrid Río, o el retorno de la urbe a la geografía del Manzanares", *Revista ph Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*. Proyectos, actuaciones y experiencias, 91 (2017), pp. 100-117.

Aunque son muchas las iniciativas que han conseguido la modificación sustancial de la fisonomía del extrarradio a partir de cinturones de verdor aún quedan mucho para lograr un perímetro verde entorno a la ciudad, una pretensión largamente acariciada que quizás se alcance tras la concreción del bosque metropolitano, una ambiciosa propuesta activada por el Ayuntamiento de Madrid en la actualidad. Hasta entonces, la idea de anillo perimetral únicamente se ha conseguido en su definición espacial a través del anillo verde ciclista³⁴, la iniciativa puesta en marcha en 2007 vinculado a las obras propuestas para la candidatura de Madrid a los Juegos Olímpicos de 2012, concretada en una vía de 65 kilómetros de circunvalación de la ciudad para ciclistas y peatones, en el ámbito perimetral de la M-40, ideada como un gran parque lineal que pretendía conectar con las cuñas verdes y los grandes parques periféricos, con la posibilidad de conectar todos los barrios y distritos de la ciudad y con ello observar los diferentes paisajes y panoramas sociales, arquitectónicos y naturales de Madrid, un ambicioso proyecto, mermado en sus posibilidades en determinados enclaves dada la falta de previsión para su mantenimiento, lo que ha impedido generar una imagen armónica y grata de la fisonomía exterior de la ciudad que, a día de hoy sigue siendo especialmente desigual y compartimentada.

³⁴SANTIAGO VILLARES, Gerardo, "El anillo verde ciclista de Madrid, una apuesta por la construcción sostenible", *Cimbra: Revista del Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas*, 372, (2006), pp.54-63.

DONDE MADRID SE HACE: EL CAMPILLO DE LAS VISTILLAS¹

WHERE MADRID IS ITSELF: EL CAMPILLO DE LAS VISTILLAS

Por Ana LUENGO AÑÓN,
Doctora Arquitecta paisajista
Miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños

Conferencia pronunciada el 12 de noviembre de 2020
en la sede del Instituto de Estudios Madrileños (Palacio de Cañete)
y retransmitida por streaming debido a las restricciones
por la pandemia del coronavirus.

RESUMEN :

El Campillo de las Vistillas o, simplemente, Las Vistillas, es el nombre por el que se conoce popularmente a la plaza de Gabriel Miró al menos ya desde el siglo XVII, localizada en la Cornisa de Poniente de Madrid, probablemente el conjunto patrimonial de mayor importancia histórica y cultural para la ciudad.

El papel que ha ido representado Las Vistillas a lo largo de la historia, sumado a su peculiar situación en un mirador natural de la ciudad, aportan al lugar una identidad propia, auténtica y carismática, que será analizada en este artículo, junto con proyectos pasados y futuros.

ABSTRACT:

The Campillo de las Vistillas or simply Las Vistillas, is the popular name given to the plaza de Gabriel Miró at least since the 17th century. It is located at the Western cornice of Madrid, probably the most significant heritage and cultural asset in the whole of the city.

¹ Este artículo es fruto del trabajo realizado por encargo de Angel Luis Fernández, Dirección General de la Oficina Centro, Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda del Ayuntamiento de Madrid, dentro del plan estratégico para la revitalización del centro de Madrid que ha iniciado (2009). En él han colaborado: Ana Luengo, Coro Millares (autoras), Lorena García (coordinación), Paz González, Andrés Pérez, Roberto Marín, Miguel Perea (colaboradores), Carmen Añón (estudio histórico), Juan Luengo (documentalista).